## SECCION DE AGRICULTURA

## Comentarios en torno a una exposición agrícola

Por E. A.

Esta Sección ha colaborado intensamente en la celebración de la 1.ª Exposición agrícola, que se ha desarrollado en San Sebastián, el mes de diciembre, con ocasión de la Feria anual de Santo Tomás.

Estas Ferias anuales, tenían en un principio un marcado carácter agrícola, y en ella exhibían los agricultores, los pocos productos que durante esta época de invierno se puedan exhibir: especialmente fruta (manzanas, peras) y aves de toda clase. En los últimos años había degenerado y se notaba ya una falta de interés, por parte de nuestros agricultores.

Nuestra Sección, ya desde el año pasado, intentaba convencer a la Comisión de la Feria para que se diese esta nueva orientación agrícola a la Feria de Sto. Tomás, y que este año se ha realizado.

La Exposición estaba instalada en los bajos del Ayuntamiento de San Sebastián, y bajo el Lema de «Renovación agrícola» venía a exponer las ideas fundamentales básicas, para el agricultor instruído: significación del «humus», del estiércol, como aportador de humus y de materias para el abonado de las tierras (abono orgánico). - Los abonos minerales, y su empleo. - La Cal, en las tierras ácidas. - Los enemigos del agricultor: las plagas (insectos y enfermedades de hongos). - Insecticidas y fungicidas. - Los animales aliados del agricultor y su protección. - El cuidado de los prados y el prado artificial moderno. - El manzano y su cuidado (hace muchos años olvidado en esta región). - El cultivo del maíz indígena y el maíz hibrido aceptado en todas partes por su enorme producción.

Se procuraba, apoyar con decisión el concepto de la industrialización de la producción agrícola (especialización agrícola, en la producción de un producción. - Las aves, para producción de huevos; las aves, para la producción de carne. - El ganado vacuno, para la producción de leche y el especializado constitucionalmente para la producción de carne.

El significado de la alimentación equilibrada, y con destino especializado a la producción a la que se orienta. - Los piensos preparados. - Los forrajes y su conservación en silos.

El concepto de lo que significa una «raza», tanto en vacunos, en ganado de cerda, en gallinas, patos, etc., no ha podido ser expuesto más que en su iniciación. Sin embargo, creemos que éste es uno de los caminos a donde habremos de llevar al agricultor ganadero de nuestra región pobremente dotada para la agricultura en sí misma. Dentro del ámbito nacional nuestra región pecuaria, significa algo, pero podemos mejorar mucho más, si como otras naciones, explotamos bien las posibilidades biológicas de las «razas» especializadas en la producción.

Se hacía mención, subrayándola, de lo que en ventajas de todo orden, puede obtener el agricultor mediante la «asociación» entre sí y se presentaban las conclusiones del caso de Zúñiga, pueblecito navarro, donde se ha constituído la Cooperativa de agricultores de la localidad y poniendo tierras y aperos en común han revolucionado los resultados de la explotación de 320 hectáreas, con los recursos de la maquinaria moderna, aplicada en lugar de un sin fin de caballería, bueyes y mano de obra humana, que al desaparecer queda libre para darle otro destino. Experiencia de un extraordinario interés en sus conclusiones.

Se presentaba también la enorme labor que la Excelentísima Diputación de Guipúzcoa, ha llevado a cabo estos últimos años, al desarrollar la red de Caminos Vecinales, que ponen en comunicación fácil, al campo y sus habitantes agrícolas, con el centro urbano consumidor establecido en el valle. En este capítulo de la «Obra Social» realizada, la Diputación señalaba el destino de los 25.784.732, ptas., que ha dispuesto estos años para ayuda a los agricultores, para la renovación de sus establos (72), Silos (34), Estercoleros (95), Viviendas rurales (32), Gallineros (34) Electrificaciones (4), y algunas otras mejores llevadas a cabo en algunos caseríos que lo han solicitado. Estas cifras indican por sí solas, el poco impulso que tiene la industrialización agrícola en el País en las momentos actuales, y justifica, la impresión de algún escrito publicado por esta sección,

en que se hacía alusión al momento crucial por el que atraviesa nuestro agricultor: Renovarse y vivir... o languidecer y morir!

Por último —y hemos dejado para el final aunque no aparecía así en el orden de exposición de ideas de la Exposición Agrícola 1959—: nos referimos a una pancarta, en la que se procuraba señalar al agricultor la importancia de la instrucción agrícola... pues en la competencia Europea que se avecina, habrá de competir con sus productos en el mercado libre, con otros hombres, mejor preparados, más instruídos, más especializados. y con mejores tierras y maquinaria...

Y la instrucción se adquiere, recibiéndola: estudiando por lectura: oyéndola por audición, o viéndola con los ojos. Esto quiere decir que periódicos agrícolas, libros de agricultura y ganadería, conferencias, demostraciones agrícolas de todo orden, enseñanza en fin, debe ser el quehacer primero de Autoridades de todo orden, y de aficionados a la cultura en general.

Tenemos enfrente nuestro una población, insuficientemente preparada para desarrollar un cometido social fundamental como es el de la producción de alimentos, en condiciones de economía suficientes, para ayudar a la vida de la colectividad humana a la que pertenecen, la cual puede (encontrarse obligada a recurrir a otros mercados u otras fuentes de producción fuera de la región. Y esto significa la ruina de estos productores agrícolas, la ruina del caserío vasco, y el abandono progresivo de la vida en el campo de muchísimas familias.

No podemos predecir, si aun apoyando esta industria agrícola con medios materiales para su explotación por parte de un agricultor instruído, podrá o no podrá, competir con otros agricultores de otras regiones nacionales o Europeas. Pero creemos estar obligados a ensayarlo, dotando al hombre agricultor de nuestra región de los conocimientos necesarios, para desarrollar al máximo sus posibilidades de explotación agrícola, bien agrícola pura o bien agropecuaria, dedicándose a la explotación indirecta de animales —ganado vacuno, porcino o avícola— para obtener productos fundamentales en la alimentación humana —leche, carnes, huevos.

Y esto supone una verdadera industrialización agrícola que nuestro agricultor vasco, habitando los caseríos (unidades agrícolas) diseminados por las montañas, puede muy bien desarrollar.

Y desde esta Sección, seguiremos, tratando este tema.